

# EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 68

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUZVILLA

## EL SIGLO

### Tribunales de honor

Quando un diario de Montevideo recomendó el pensamiento de establecer la asociación de la prensa, creímos de nuestro deber manifestar que considerábamos imposible que produjera buen resultado una asociación compuesta de elementos tan heterogéneos como lo son los diferentes diarios que se publican en esta capital.—Indicamos también que si se trataba de fundar una sociedad de socorros mutuos entre los periodistas, el pensamiento había de tropezar necesariamente con el hecho de que aquí no hay periodistas de profesion, como sucede en Francia, en Inglaterra y otros países, sino que la regla general y casi sin excepciones es que los que escriben diarios son periodistas de ocasion, que solo incidentalmente se dedican a esta tarea.

Pero así como no creemos hacedera la asociación de la prensa, consideramos que hay algo que podría hacerse con el objeto de evitar encuentros personales entre los periodistas. Lo que en nuestro concepto podría y debería intentarse, es establecer un Tribunal de honor que juzgase y pronunciase su fallo sin apelacion, siempre que en la prensa se infiriesen asuntos personales, de esos que según las preocupaciones arraigadas en la opinion, solo pueden lavarse con sangre.

Ya en otras ocasiones hemos tenido la oportunidad de manifestar nuestras ideas respecto al duelo. Si un hombre es acusado por otro de ladron, lo que le interesa ante todo es demostrar que no lo es; y como la prueba de la acusacion incumbe al acusador, el medio natural de obtener la reparacion que desea es denunciar el artículo en que se le ha inferido la ofensa.—Si el autor del mismo es condenado, la consecuencia natural será que la fama del injuriado queda limpia, demostrándose que la injuria era calumniosa.

Pero si el injuriado en vez de recurrir á los tribunales provoca á duelo al que le ha ofendido, aun cuando por ser más diestro en el manejo de las armas, atraviese á su adversario con una estocada ó con un balazo, no habrá conseguido demostrar que es incapaz de apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Está pues patente que es irracional y absurda la lógica del desafío, y es indudable que este es un resto de barbarie de los tiempos en que predominaba la fuerza sobre la razon, ó bien una reliquia de la supersticion que acudía á los llamados juicios de Dios buscando en ellos la prueba irrecusable de la inocencia ó de la culpabilidad.

Pero con todo esto no podemos desentendernos en absoluto de las preocupaciones dominantes; y bien puede asegurarse que la mayor parte de las personas que exponen su vida en un duelo están tan convencidas como nosotros de que el duelo no puede defenderse ante la razon; y si á pesar de eso toman parte en él, es porque quieren á toda costa conservar la estimacion pública y saben que para esto es necesario que no puedan ser tachados de cobardes.

El medio razonable de evitar este inconveniente es el establecer un Tribunal de honor de la prensa, que en cada caso de ofensa personal que ocurra, examine imparcialmente quien es el verdadero culpable, es decir quien ha sido el primero que gratuitamente ha injuriado á su adversario.—Una vez averiguado esto y hecha la declaracion correspondiente por el Tribunal, éste impondría al culpable el deber de dar una satisfaccion al injuriado; y de esta manera podrían resolverse todas ó casi todas las cuestiones personales que se originan por los excesos y extravíos de lenguaje, que en la prensa suelen cometerse.

El Tribunal de honor de que hablamos debería ser elegido por la prensa misma; no en cada caso particular que ocurriese, sino para que en un periodo determinado juzgase y sentenciase todas las cuestiones que durante el mismo pudieran ocurrir.

Lejos de haber deshonrar en dar una satisfaccion al adversario, cuando el Tribunal declara que esa satisfaccion era justa y debida, constituirá un deber de honor al cumplimiento del fallo del tribunal, porque debería suponerse que ese fallo era justo y desapasionado, puesto que los jueces, ó más bien los jurados que lo forman, tenían interés en que se acreditase su imparcialidad.

¿Se creará tal vez que no siempre sería eficaz el procedimiento que recomendamos?—Suponiendo que en algun caso excepcional no lo fuera, siempre se conseguiría evitar la mayor parte de los lances desagradables de esta especie.—Resucado es añadir, al terminar este artículo que el mejor medio de evitar cuestiones personales es abstenerse cuidadosamente de herir y ofender á nuestros adversarios. Creemos que sin necesidad de hacerlo puede discutirse cuanto se quiera y tratar á fondo las más arduas y graves cuestiones.

## SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

### SUSCRICION DE ACCIONES

Primer día de adjudicacion

Ofrecidas para este día, 2000.  
Precio, 110 %.  
Solicitadas:  
51 pedidos por 2234 acciones.  
Adjudicadas:  
Totalmente pedidos números 1 á 31 por . . . 999 acciones  
Prorrateadas, pedidos números 32 á 51 por . . . 1001 »  
(Que resultan al 80 % del pedido)—Total . 2000 »

Montevideo, 5 de Setiembre de 1888.

Abraham Rodriguez, En representacion del Sindicato—Constante G. Fontan, Esteban Bordabehere, Miembros del Consejo. 2436

### Segundo día

Ofrecidas para este día, 2000.  
Precio 110 %.  
Solicitadas:  
47 pedidos por 2267 acciones.  
Adjudicadas:  
Totalmente pedidos números 52/80 por . . . 1000 acciones  
Prorrateadas, Ns. 81/99. 1000 »  
(Que resultaron al 80 % del pedido)—Total. 2000 »

Montevideo, 6 de Setiembre de 1888.

Abraham Rodriguez, Representante del Sindicato—José Vecino, Enrique S. Gianelli, Miembros del Consejo. 2447

## COMPANIA NACIONAL

### DE CONSUMIDORES

## GAS Y LUZ ELÉCTRICA

### Sociedad Cooperativa

#### PRIMER DIRECTORIO

Presidente: Sr. D. Manuel Lessa.  
Vice-Presidente: T. W. Howard.  
Secretario: José A. Ferreira.  
Vocales: José Shaw, Arturo Richard, Federico Paulier.

Aprobados definitivamente por el Poder Ejecutivo los Estatutos de la Compañía con las reformas introducidas por el Directorio, se declara abierta la suscripción á las diez mil acciones de \$ cien pesos cada una que constituyen la primera serie y dan derecho á la rebaja en el importe del consumo, acordada á los socios fundadores por el artículo 16 de los Estatutos.

Los pedidos de acciones pueden hacerse por escrito en la Oficina provisoria, calle 25 de Mayo número 266 de 10 a. m. á 5 p. m. todos los días hábiles.

La Oficina facilitará los boletos para la suscripción, y dará á los interesados el resguardo correspondiente.

El vocal señor don José Shaw firmará los recibos de la primera cuota de diez por ciento en representacion del Directorio.

Montevideo, Setiembre 1.º de 1888.

#### EL DIRECTORIO

2399 ot. 1.º

### Manifestacion naval

De La Revista General de Marina, que aparece en Madrid, copiamos los siguientes párrafos referentes á la manifestacion naval que acaba de efectuarse en Barcelona, del cual es autor don Ramon Aulón y Villalón, recientemente nombrado jefe de la estacion española en la Plata:

Cuatro escuadras potentes, mas de 70 buques representando 10 naciones, con 3 príncipes, 10

insignias de oficiales generales, 20.000 hombres, 1.000 cañones entre grandes y pequeños, 200 tubos de lanzar torpedos y una fuerza mecánica representada por 260.000 caballos, han concurrido simultáneamente á solemnizar la fiesta de la paz que España ofrece al mundo en la primera de sus ciudades industriales, y á rendir á sus reyes el imponente homenaje de los mas altos y aun excepcionales honores.

Ni España pudo aspirar á mayores ni mas universales muestras de consideracion y afecto, ni cabe demostracion mas elocuente y entusiasta de la creciente simpatía que al mundo entero inspiran las virtudes y la sabiduría de la reina Regente, ni el respeto al principio monárquico y hereditario, ha podido tener mas hermosa manifestacion que el belicoso estruendo de los 25000 cañonazos que en pocos días fueron disparados, alternando con las aclamaciones entusiastas que, en tan diversas lenguas, han unido 20000 voces extranjeras á las de Cataluña, repetidas por toda la nacion, en honor de un rey niño que apenas tiene fuerza para sostener en sus manos el simbolo de la soberania, y de una reina joven y viuda, que parecen conservados por Dios para simbolizar el imperio y la fuerza moral del derecho, encarnadas en la debilidad física, y sostenidas por la inocencia y la virtud.

Ciertamente que, aparte del principal objeto que queda señalado, es posible que algunas potencias hayan querido aprovechar esta ocasion para exhibir sus fuerzas y hacer alarde interesante de sus recursos bélicos sobre los mares. Nosotros no tenemos por qué afirmarlo ni negarlo, y nos basta saber que, si hubo en ello rivalidad, emulacion ó otros motivos de conveniencia política, que cada nacion es dueña de apreciar, España no ha tenido ocasion de observar otras rivalidades que las de la galantería caballeresca, llevada hasta el último limite en obsequio de la nacion y de sus reyes.

Sesenta navios se batieron en Trafalgar, y 5000 cañones hicieron estremecerse durante un día entero las playas de los continentes, testigos muchos de aquella desoladora escena, que marcaba una fecha de triste decadencia para la España desgraciada de 1805; pero la fuerza de aquellas escuadras no representaba una pequeña fuerza del poder destructor de los buques reunidos en Barcelona para fraternizar en honor y alabanza de los progresos de la paz, y del feliz renacimiento de la España de 1888.

Los 14.000 cadáveres desprendidos de las escuadras de tres naciones poderosas para cubrir las turbulentas aguas del Estrecho, contrastaron entonces al mundo, no obstante el hábito de las batallas que tan de moda estaba en toda Europa. Aquí, por el contrario, la alegría, la animacion, la vida, la porfía de mútuos obsequios y de galantes correspondencias entre los súbditos de diez naciones, parecian mas bien multiplicar la vida y el contento, cual si quisiera cada uno aportar íntegro el concurso de sus representantes respectivos.

No pasaremos en silencio una frase de S. A. el duque de Edimburgo: Considero asegurada la paz, porque toda la pólvora que habíamos preparado para la guerra se ha consumido en salvos en honor de la Reina de España.

Posible es que algun crítico sensible lamentase ese despilfarro internacional que no sabemos con qué grado de acierto, calculaba un curioso en 75.000 pesetas. Contra esa cifra, y aun contra el doble de ella, puede oponerse la de 400 millones que es el número de habitantes de las diez naciones representadas; de suerte que cada uno de ellos contribuya por término medio al despilfarro con 0,0002 de peseta y en cuanto á los españoles, deben descontar de esta cifra la parte alícuota que á cada uno correspondía por el capital que han dejado los extranjeros en Barcelona y la satisfaccion, si fuera cotizable, del honor tributado á su patria.

### La catástrofe de Valparaíso

Reunimos en seguida algunos pormenores acerca de la catástrofe ocurrida en Valparaíso el 11 de Agosto á las 8 de la mañana, por efecto del derrumbe de una represa llamada Estanque Mena, situada en un cerro cuya altura sobre el nivel del mar es doble de la del Cerro de Montevideo.

«Un ruido atronador, espantoso, se dejó sentir en el barrio que comprende las quebradas de Yungai y San Juan de Dios. El numero de vecindario se puso en alarma y algunos se precipitaron fuera de sus casas para imponerse de lo que ocurría. Un grito unánime de espanto se dejó sentir: hombres, mujeres y niños abandonaron sus habitaciones y echaron á correr sin detenerse, sin mirar hacia atrás.

En el mismo instante se vió una inmensa avalancha, precedida por espantoso ruido, que se precipitaba por la estrecha y tortuosa quebrada de Yungai. Era una ola de colosales dimensiones, formada de agua medio enrojecida, por el lodo; de enormes peñascos que avanzaban cual si fuesen piedrecillas; de troncos de árboles arrancados de cuajo; de habitaciones enteras sa-

cadadas con terreno y todo; de muebles y utensilios; de gente, en fin, arrastradas por la corriente, infelices que no habian alcanzado á huir.

Aquella ola gigantesca, á la que no habia recurso humano capaz de detener, desembocó al fin por el fondo de la quebrada, y fué á estrellarse contra la manzana de edificios que forman las calles de Bellavista, Pirámide y San Juan de Dios, siguiendo despues su obra destructora por la última, en direccion al mar, y á los barrios del Almendral y del Puerto.

Las aguas anegaron por completo casi todas las tiendas y almacenes de la mencionada calle, desde la entrada de la Esmeralda hasta la plaza de la Victoria, y fueron á rematar hasta más allá de ésta por las de la Independencia, Victoria y Chacabuco.

Por la de Bellavista fueron á precipitarse, despues de bañar la del Teatro, á los terrenos formados por el nuevo malecon, en cuya parte baja, se ven, en confuso hacinamiento, mercaderías, muebles, restos de edificios, etc., en una gran extension.

La plaza Anibal Pinto presentaba igual aterrador cuadro.

¿Cómo habian podido llegar tantos escombros á aquella plaza, es decir, á cuadra y media de distancia de la quebrada de San Juan de Dios? En cuanto á las aguas y el lodo, llegaron hasta la calle Esmeralda, frente al café del Pacífico, á pesar de haber una subida en esa parte.

Al llegar á la chacrita que tenia don Nicolás Mena al sur de dicho camino, quedamos sorprendidos.

No solo habia desaparecido completamente, viéndose apenas las copas de uno ó dos de los árboles mas elevados, que no tendrian menos de diez á quince metros de altura, sino que estaba sembrada toda esa extension de piedras y peñascos que habian sido arrastrados desde las cumbres de los cerros ó de la quebrada. Uno de ellos no pesaria menos de quince á veinte toneladas. Y esa aglomeracion de peñascos y de tierra estaba ahora á diez metros lo menos sobre el nivel que tenia la chapa.

—La altura del estanque Mena es de 277 metros sobre el nivel del mar.

Distancia hasta la calle de San Juan de Dios, poco mas de 2.000 metros. Capacidad calculada del estanque, 64.000 metros cúbicos de agua. Volumen de agua, piedras, tierra etc., que arrastró la avalancha en el primer momento, 90.000 metros cúbicos. El canal de desagüe mide unos 40 metros de largo por 2 metros de ancho y al medio tiene una eminencia de 1 metro 24 centímetros sobre el nivel de la boca-toma.

Este estanque es surte de agua, además de su propia quebrada, ó vertiente, de las lomas vecinas, por medio de acequias de desvío que pueden llevar al recipiente, cada una, por término medio, tres ó cuatro mil metros.

Respecto á la resistencia del tranque que contenia las aguas, sus dimensiones son mas ó menos las siguientes: en su base la muralla tenia 40 metros y en la parte superior 15 metros, por una altura de 17 metros.

Ahora bien: siendo la longitud de 50 metros, término medio, existia un cubo de tierra blanda de 23.375 metros cúbicos, cuyo peso equivale á 35.625.00 toneladas, que es la única resistencia que se ha opuesto al paso de las aguas.

Como este pretil ó muralla ha sido hecho de tierra sin pisonear y sin elementos sólidos, como piedras, champas, etc., que lo consolidasen, ha resistido por su propio peso una cantidad de agua mayor que el peso de su masa. Es de advertir que á consecuencia de defectos en el nivel del canal de desagüe, se acumuló en el estanque un volumen de agua cuyo peso fué superior al del obstáculo que la contenia, produciéndose de esta manera una ruptura que se temia por momentos en la poblacion por aquellos que estaban al corriente de las circunstancias que revestia el tranque.

Ahora conviene dar una idea de cómo se produjo la catástrofe ó ruptura. Es sabido que la presion de los líquidos crece con la profundidad; de esta manera el agua, cuyo peso sobre la base era enorme, empezó á filtrarse por una tierra blanda, cuyo único obstáculo fué el tiempo que tardó en arrastrarla, produciéndose así un orificio pequeño en un principio, pero que tomó rápidamente proporciones considerables, produciéndose de este modo una avalancha de agua y tierra primeramente y despues, en virtud de la velocidad adquirida, de peñascos, árboles y cuanto encontró á su paso, llegando al primer terreno plano ó sea camino de cintura, con una fuerza de millones de kilogramos; y debido á este obstáculo se depositó una gran masa de la avalancha; que de otra manera hubiera llegado hasta el plan produciendo males incalculables.

El escedente que siguió su curso ya no trajo consigo el grandísimo esfuerzo mecánico primitivo; pero á medida que descendía de la quebrada iba adquiriéndolo nuevamente, llegando hasta la parte plana con un esfuerzo calculado en mucho mas de dos millones de caballos de fuerza.

Ahora, si con un esfuerzo tan poderoso no han sido mayores los perjuicios, se debe á que los obstáculos que encontraba el torrente en su



marcha al ser arrastrado a su vez por él, lo quitaban una cantidad notable de su esfuerzo por un lado, y por otro, a medida que avanzaba depositaba en el camino todas las piedras llevando consigo solo los objetos livianos.

## HECHOS Y RUMORES

**Consejo de Higiene Pública**—Copia del Consejo de Higiene Pública, Montevideo, 18 de Agosto 1888.—El Consejo ha hecho practicar en su presencia al peñonario la fabricación del producto denominado Kefyr, para cuya venta pide autorización. Ha procedido al análisis químico de la citada preparación con dos y tres días de fermentación, comprobando: 1.º—Que la leche fermentada durante 18 horas, contiene todavía una fuerte proporción de caseína, no transformada aún en peptonina. 2.º—Que la leche fermentada durante tres días enteros presenta la caseína completamente transformada en peptonina. 3.º—Que la leche de dos y tres días de fermentación y particularmente la de tres días de fermentación, contiene una gran cantidad de ácido carbónico.—Este ácido lo mismo que la pequeña cantidad de alcohol que contiene, provienen de la fermentación del azúcar de leche por medio del fermento contenido en los granos de Kefyr.—Este producto cuyo sabor es el de la leche fermentada, es una preparación que constituye un excelente alimento tónico.—En cuanto a la leche peptonizada por medio de la Zimina Farchaid, el peñonario la ha preparado satisfactoriamente y es de todos conocido el valor alimenticio de esta preparación.—Por las consideraciones que preceden el Consejo opina que deba autorizarse a don Francisco Salvo, a fin de preparar y vender el Kefyr y la leche peptonizada por la Zimina de Farchaid. —Heguy-D. Regules.

Montevideo, Setiembre 4 de 1888.

En copia conforme.—Pedro Regules.

El Kefyr lo prescriben actualmente varios facultativos de esta capital, con los mas favorables resultados, en casos de debilidad, tuberculosis y otras enfermedades provenientes de pobreza de la sangre.

Calle Convención 286.

Una noticia halagadora — Buenos Aires, Setiembre 6.—Se sabe que el Presidente de los Estados Unidos patrocinara la idea de suprimir los derechos aduaneros para la importación de lana.

Los estancieros recibieron esa nueva con el contento que es fácil imaginarse.

Pero el proyecto encontró una fuerte oposición en el Senado, a punto de que se consideraba perdido.

La economía del asunto cambia ahora.

El Ministro de los Estados Unidos aquí, ha participado al Ministro de Relaciones, que comunicaciones que acaba de recibir, le avisaban que el proyecto ha ganado mucha opinión en el Senado, y que su triunfo depende tan solo de un solo voto dudoso.

Es permitido esperar que la evolución favorable concluirá por labrar la sanción de esa ley.

Esa perspectiva ha de ser justamente halagadora para los productores argentinos y para el país todo.

**Rafael Calvo**—Este notable artista dramático español a quien nuestro público aplaudió hace algunos años en Solís, ha fallecido en Cádiz víctima de la viruela.

Durante el período inaugural de la Exposición de Barcelona, Calvo dio una serie de funciones entre las que figuraba la última obra de Echegaray estrenada en aquella ciudad.

Terminada en estos días la temporada, se trasladó a Cádiz, en donde, como decimos, acaba de fallecer.

Rafael Calvo, había hecho estudios literarios que cortó impulsado por su afición al arte dramático.

Sus triunfos escénicos, debidos más a su talento y estudio que a sus facultades físicas reales e insuficientes, le conquistaron un lugar distinguido en el Teatro Español, en el que con Antonio Vico, figuraba en primera línea.

En estos últimos años, dando pruebas de caballerosidad y amor al arte y acallando ambos envidias para dejar hablar solamente a nobles emulaciones, se unieron en el teatro Calvo y Vico y varias obras dramáticas han sido interpretadas con los dos artistas juntos en la escena.

El renombrado dramaturgo Echegaray le profesaba grande aprecio, haciéndole confiado la creación de los protagonistas de casi todas las obras.

**Metálico**—El *Minerva*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires, con 138 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A. S. Bergall, pesos 700; London and Brazilian Bank, pesos 1,307; A. Manfredi, pesos 280; A. A. Vico y C., pesos 441.80; A. Rivera, pesos 500.—Total, pesos 3,288.80.

**Suscripción para los inmundos del Río Yaguarón**—Acusamos recibo de un peso de don Rafael Espinosa (de Pando) para las víctimas del Río Yaguarón.

**Campo Esquero**—Dos interesantes partidos se jugaron ayer en la cancha esquera entre José Parodi (4) Aspetti y Saturno (el muchacho) contra Vicente y Zubiri (4) 40 tantos, partido que ganó Aspetti por Saturno y Aspetti, debido a las cambiantes mayúsculas que hizo Vicente. Zubiri jugó al principio como un desesperado, pero viendo que su compañero no le ayudaba, se disgustó y jugó hasta el final de mala gana.

Sin embargo no nos parece posible que Vicente y Zubiri puedan ganar a sus contrarios de

ayer, aunque jugaron bien. Saturno, no obstante un principiante en el juego á esta, promete llegar á gran altura, es joven y robusto y tiene además mucho conocimiento en el juego de pelota á mano limpia, pues es uno de los mejores pelotaris de cancha cerrada en Sud-América.

Aspetti, otro principiante, tiene todas las calidades para llegar á ser un émulo de Mardura. Es ágil, joven, tiene buena vista, y maneja la cesta con suma elegancia.—Le falta aún *bravo* pero eso se consigue con la práctica. Es la segunda vez que juega en partidos oficiales en nuestro fronton, y es la segunda vez también que gana.

En el segundo partido tomaron parte Carrica, Portal y Vicente, contra el Tuerito de Villabona y Malcorra.

Ese partido fué muy reñido, hubo tantos bien jugados, distinguiéndose Malcorra, Carrica y Portal, pues en el Tuerito aunque no jugó mal, no estuvo ayer en su día, y Vicente hacia allí, fuera del saque un papel secundario, pues le estaba encomendada la derecha, que quedó bien y en general jugó mejor que en el primer partido.

Después de haber igualado 9 veces y haber llegado á 38 tantos, siendo el partido á 50, alargaron el partido á 20 tantos nuevos é igualaron dos veces más, ganando Carrica y sus compañeros por solo 3 tantos.

Para el domingo se anuncian los siguientes partidos:

Aspetti y Juancito (á sacar éste) contra Saturno y Santiago, á 40 tantos, y Malcorra y Tuerito á sacar el 5.º contra Carrica, Portal y Vicente á sacar el 5.º.

Ese partido es á 50 tantos.

El domingo 16 del corriente, tendrá lugar en la cancha un partido á beneficio de los inmundos del Paso de los Toros.

**Polonio.**

Mortalidad.—Día 7: José Torres, oriental, 13 horas, falta de desarrollo; Felipe Anelli Anuz, oriental, 10 meses, meningitis; Magdalena Sotolana, italiana, 26 años, casada, eclampsia puerperal; Pedro Bonini, francés, 69 años, casado, congestión pulmonar; Agustín Florio, oriental, 10 días, eclampsia; Generoso José Fontana y Fariña, oriental, 8 años, meningitis aguda; Blas Marengo, italiano, 37 años, casado, viruela; Luis Antonio Victoriano, portugués, 36 años, soltero, hepatitis aguda.

El sombrero de copa.—Solicitamos de la valiente compañía que funciona en Cíbiles, ponga otra vez en escena la graciosa comedia el *Sombrero de copa*.

Se profiere que esta repetición se haga el domingo.

**Perrichon.**

Papel moneda.—La Comisión de extinción de papel moneda nacional llama a propuestas para la venta 100 \$ á 3,000 \$ oro, las cuales se abrirán en presencia de los interesados, mañana á las 1 p. m., en la Dirección General de Impuestos Directos.

**Parte policial**—La Comisión del Manga y Toledo comunica que á las 2 a. m. de ayer sufrió una caída del caballo que corria, el pión de Don Antonio Raisisguy, llamado Juan Pedro Natay, recibiendo lesiones graves por lo que fué conducido á su domicilio donde falleció á los pocos momentos de resultas de una congestión cerebral traumática. Este suceso ocurrió en el Hipódromo Nacional.

—La de la 3.ª remitió á un ladrón conocido. La Jefatura Política de Soriano remitió á un encausado de la Colonia á dos individuos: uno encausado y otro al Manicomio.

—El Jefe de Serenos remitió á un individuo por escándalo en la calle Santa Teresa número 89; á un menor de edad fugado de casa de sus padres; á un individuo por escándalo en la calle 18 de Julio y Cuareña y á dos menores que rompieron varios árboles en la calle Yatay núm. 3. Salieron 11 presos en libertad.

**Buques entrados**—Día 7: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Minerva*, á Christophersen; de Buenos Aires, vapor inglés *Buenos Ayres*, á Garcao; del Rosario de Santa Fe, vapor argentino *Interior*, á Saycke; de Boston, bergantín americano *C. C. Sweeney*, á E. Macchio.

El beneficio de Maza.—Repleto estuvo anoche el teatro Cíbiles, donde se daba *El sombrero de copa* en beneficio del excelente actor señor Maza.

Deseamos que tan lisonjero éxito se reproduzca noche á noche, comenzando por la de hoy en que se estrenará una atrayente pieza titulada *El espejo*.

Sentencia.—El Juez del Crimen de 2.º turno doctor Montaña ha expedido sentencia en la causa seguida al criminal Juan Lamardi autor de la muerte de uno de los capataces de la fábrica de Mexicano hno., condenándolo á la pena de 15 años de prisión y al pago de las costas procesales.

**Derrumbe**—En la cantera que existe en la calle Isla de Flores esquina Andes, se desmoronó ayer una gran cantidad de tierra y piedra recibiendo contusiones los peones José Figueroa y Cayetano Fuentes.

**Sobresuceso**—El Juez del Crimen ha decretado sobresuceso en la causa de Donato García.

El robo del doctor Palomeque.—Ayer fueron detenidas otras dos mujeres que se suponen complicadas en el robo hecho al doctor Palomeque.

**Maestro**—Ha sido nombrado maestro de la escuela rural núm. 2, de Rocha, don Raimundo Aricoana.

En quiebra.—El doctor Sarachaga, Juez de Comercio de 1.º turno, ha declarado en quiebra al comerciante de esta plaza, don Luis Serento.

**El coronel Arroyo**—Ha recibido orden de regresar á su puesto el Jefe Político de Rocha, coronel Arroyo.

**Juicio público**—El 2 del corriente se verá en juicio público la causa de Teodoro García y Mesa.

**Otro mas**—Se ha concedido título de corredor y rematador á don A. Gras.

**Agua corriente**—Hoy, término medio de materias orgánicas por litro: 0,0343.

Quiere decir que continúa potable.

**Buena práctica**—En la sesión celebrada ayer por la Junta E. Administrativa se autorizó á su presidente para contratar definitivamente la adquisición de la gran casa 25 de Mayo y Cámaras y arreglo de la misma para convertirla en palacio municipal.

**Promociones**—Con motivo de la renuncia de don Enrique Rizzo del cargo de oficial de la Dirección de Registro Civil, ha ascendido á ese puesto el 2.º don Ricardo Berruti, á 2.º el 3.º don Horacio Tezanos siguiendo el mismo orden de escalafón el ascenso de los demás empleados.

**Nueva línea**—Esta mañana un wagon del trenvia del Paso de Molino, llevando al gerente de esa Empresa y al ingeniero señor Montero Paulier, recorrió por primera vez la nueva línea que hasta ahora llega hasta la estación frente á la nueva Escuela de Artes y Oficios, para continuar después hasta los baños de Ramirez.

**Maestro**—Para la escuela número 8 del departamento de Treinta y Tres, ha sido nombrado maestro interino don Rufino Mansilla.

Que hayan escarmentado.—Cumplida la condena legal se abrieron ayer las puertas de la Penitenciaría para los individuos Ángel Arguati y Gil Guerrero.

**El Gobierno**—El Presidente de la República y todos los señores Ministros de Estado hablaban á la hora de cerrar este número en la Casa de Gobierno, pero no se ha celebrado acuerdo general.

**7 de Setiembre**—El glorioso aniversario del Brasil se ha celebrado este como en años anteriores izándose el pabellón nacional en todas las reparticiones del Estado, las respectivas legaciones y consulados y embajaramiento general de las naves de guerra.

El Ministro del Brasil, caballero Ponte Ribeiro, recibió en la legación numerosas felicitaciones de sus compatriotas y otras personas de esta sociedad.

**Movimiento de pasajeros**—Llegados hoy por el vapor inglés *Minerva*: Del Sudo, Jacinto Hernandez, Juvenal Nin, Ana Jardin, Antonio de Mattos, Juan Ranco, José Maguarello, Martin Echegaray, Segundo Larregui, José Dato, Antonio Dato, José Morales, De Concordia: Salvador Hata, José Pallajá, Luis Pallajá, Manuel Pereira, José Pereira, De Payandú: Luis Muretti, Leonardo Smer, José Camín, Ernesto Duecetti, Santiago Duecetti, Angel Duecetti, De Guadalupe: Francisco Campi, Juan Cabrera, Antonio Cabrera, José Cabrera, Juan Salvadori, De Fray-Bentos: Pedro Edeseray, Dalmiro Stall, De Mercedes: Luis Tanci, Pedro Beltrán, Manuel Fajardo, Juan Furo, Juan Perano, contra soldados. De Dolores: Doroteo Belis, Ramon Duarces.

**De Buenos Aires**: Daniel Forest, Pablo Dugros, G. Walden, Pedro Piris, Juan Raske, Jesús Gil, Tomás Sender, doctor Zamora, Corio, Fernandez, Federico Ungheis, Angel Ghisleri, L. Gonzalez y señora, Luis Gonzalez y señora, Alfredo Gonzalez, María Gonzalez, Jaime Costa y señora, Juan Villalonga, Manuel Lastrezo, Juan Muñoz, Juan Chirif, Catalina Lafranco, Luisa Lafranco, María Lafranco, Pascual Martuchio, Francisco Sampietro, Juana Camútti, Leopoldo Spotto, José Basina, Luis Esquiquen, Juan Esquiquen, Juan Conti, Luis Conti, Angel Escala, José Gandolfo, Eufrosio Martinielli, P. Elisetti, María Bazzoli, Cipriana Roca, Severino Scalero, Orestes Benedetti, Faustino Bruttaloti, Juan Bruttaloti, Jesus brasalusi, Pedro Echeverre, Luis Chico, Antonio Chico, Juan Chico, Benito Leal, Simon Mazas, Juan Savaletti, Ceferino Olmenecio, Gonzales Nori, Elio Descepes, Agustín Galarza, Anzulo Fari, Eduardo Haza, Adán Haza, O. García y señora, J. Fusterna, Domingo Burelli, A. Zorilla, Juan Patat, F. Faray, A. Harramendi, Luis Gomez, Carlos Gaudendo, José Baciuri, Carlos Gonzalez, E. Stuard, Juan Perez, Jaime Costa, Carlos Gonzalez, O. Haguera, María Stefona, Concepción Argona, una sirvienta, F. Isanto y un menor, Alejandro Divo, A. Despey, Juan Martín, Delino Hegara, E. Goyeneche, María Goyeneche, Luis Goyeneche, Sara Goyeneche, Tristán Narvaja, José Renelo, G. Wilson, Juan Cavaglia, Isidro Olearani, Juan Hirtovich, Juan Elisetti, José Canosa.

**NOTA**—Ocupamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

**SECCION COMERCIAL**

**BOLSA DE COMERCIO**

Montevideo, Setiembre 7.

Primer hora oficial: Compañía Nacional de Crédito: 100 acciones á 110, 110 y 110; al contado: 130 á 111 y 110; para mañana y 120 á 111, 112 y 112; para fin de mes. Banco Nacional: 100 acciones á 110, 108 y 108; para fin de mes. Cédulas hipotecarias, serie A: \$ 2000 á 82% para fin de mes.

**OPERACIONES**

PRIMERA HORA OFICIAL

Compañía Nacional de Crédito

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**SEGUNDA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**TERCERA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**CUARTA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**QUINTA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**SEXTA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**SEPTIMA HORA OFICIAL**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

**ACTIVIDADES**

100 acciones al contado	\$ 110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110
100 idem idem	110

Banco Italiano	
(Sin interés)	
100 acciones para fin de mes	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108
100 idem idem	108

Cédulas hipotecarias	
SERIE A	
10000 \$ para fin de mes	82% de 49
10000 \$ idem idem	82% de 49

DESPUES DE HORA	
Empréstito Unificado	
25000 \$ al contado	73% de 49
11280 \$ para mañana	73%

Banco Nacional	
4700 \$ para fin de mes	73%
117500 \$ idem idem	73%
114000 \$ idem idem	73%
14000 \$ idem idem	73%
9400 \$ idem idem	73%
9400 \$ idem idem	73%

Deuda Amortizable	
50000 \$ para fin de mes	21%

Banco Nacional	
50 acciones para fin de mes	132
100 idem idem	132

Compañía Nacional de Crédito	
40 acciones fin de mes	112
50 idem idem	112
100 idem idem	112
100 idem idem	112

Cambios	
Sobre Londres bancario, 51%	
comercial, 51%	
París bancario, fr. 5.37	
comercial, fr. 5.40	
Amsterdám comercial, fr. 5.41 nominal	
Lit. de J. m. 9.30 á 9.35	
Buenos Aires, á la par	

Descuentos	
7%	

Entrada y precio del ganado en Tablada	
Día 7	

Del Durazno, 30 vacas y 21 novillos, conducidos por el señor C. Reyes y vendidos por Aspetti, á 20 pesos vacas y 20 pesos novillos.	
De la Florida, 10 vacas, conducidas por Domingo Raspiro y vendidas por Viñal, á 16 pesos.	
De Canelones, 28 vacas, conducidas por Salvador Chilla-chavez y vendidas por Aspetti, á 20 pesos.	
De la Florida, 4 buques y 52 vacas, conducidas por Juan Jaramila y vendidas por Sosa, á 11/2 pesos vacas y 17 pesos buques.	
De San José, 38 vacas, conducidas por José Landera y vendidas por Pereyra, á 13 pesos.	
De Canelones, 17 buques, conducidos por Gregorio Gonzalez y vendidos por Curbelo, á 25 y 24 pesos.	
De San José, 30 novillos y 20 vacas, conducidas por Felipe Montecinos y vendidas por Viñal, á 16 pesos vacas y 21 pesos novillos.	
De la Florida, 75 novillos conducidos por Marcelino Uriarte y vendidos á Sosa á 18 y 20 novillos.	
Del Durazno, 61 vacas, conducidas por Rosendo Tabares y vendidas por Viñal á 13 vacas.	
De Minas, 73 vacas, conducidas por Ezequiel Larraz y vendidas por Aspetti á 15 vacas.	
De Montevideo, 1 vaca y 7 buques, conducidos por Carlos Zaballaga y vendidos por Aspetti á 12 vacas, 19 buques.	

Para abasto	
Vacas—pesos 10, 15, 15 y 12.	
Novillos—pesos 12, 12 y 12.	
Bueyes—pesos 15, 21, 25, 17 y 20.	

Para el interior	
Vacas—pesos 11 y 11 1/2.	

Antonia Arizón.	

LLEVAN BALIZA	

En mañana:	
Para Buenos Aires y Uruguay, vapor inglés <i>Minerva</i> ,—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 12 y 30 p. m. hasta San José, 5.30 p. m. hasta San José y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lunes y sábados hasta San José, 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.	

Además, los días de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras.	
Regresos.—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles 7 a. m.; del Y 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 3.15 a. m.; y 5 p. m.; y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m.; Santa Lucía 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.45 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m., 8.42 p. m. y 7.35 p. m.	
Además, los días de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.	

TELEGRAMAS	

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL	
Londres, Setiembre 7, (2 y 25 p. m.)—El Empréstito Unificado se cotiza á 74 1/2.	

Servicio especial para «El Siglo»	

AGENCIA HAVAS	

Buenos Aires, 7.—El Intero, Intero Municipal interino, Cravwell, negoció el em. rústico de diez millones de pesos é ignoróse con que fin.	
—Acaba de presentarse á la Municipalidad una proposición de construcción de un gran red de tramvías de trocha angosta, comprando casi todas las calles.	
—Parece que destinarán los buques Argentina, Uruguay y Maipú, para la enseñanza á los alumnos de la escuela naval.	
—Ensayo con éxito satisfactorio la iluminación á luz eléctrica en Belgrano.	
Rio Janeiro, 6.—Hubo un incidente en la Cámara de Diputados.	
El diputado republicano, don Mazono, negó á jurar sobre los Evangelios, en forma acostumbrada para los católicos.	
Discutióse y adoptóse enseguida una moción de orden reformando el reglamento en lo referente á la forma del juramento de diputados que no jurarán cuando es contrario á sus creencias.	
Santa Fé, 6.—El Club Católico eleva al Congreso una solicitud contra el matrimonio civil.	
—Creárase un banco comercial en San Luis.	

VIA BUENOS AIRES	
(POR TELEGRAMA SUBMARINO)	

Ottawa, 5.—El gabinete canadiense celebró su primera reunión desde la presentación ante el Congreso del Mensaje de reprensión del Presidente Cleveland.	
El gobierno británico envió un cablegrama á Sir John Macdonald pidiéndole entregara el texto completo del alcance y de la descripción de las relaciones comerciales que habían existido entre los Estados Unidos y el Canadá desde la confederación de las provincias canadienses y también la exposición de los reclamos hechos por los Estados Unidos contra el Canadá por supuestas irregularidades en conceder á los ciudadanos de la Unión aquellos derechos que les fueron concedidos por los tratados. Así mismo dio explicación detallada sobre el efecto probable que ejercería sobre el Canadá la ejecución de las medidas propuestas en dicha exposición que fué presentada ayer ante el Gabinete.	

Paris, 5.—Créase generalmente que en las próximas elecciones generales la lucha se entablará entre los republicanos y todo lo que fuera este-republicano, favorezca la monarquía, el imperio ó la dictadura. Los republicanos desean volver al antiguo sistema de votaciones y cuentan con unidad suficiente para derrotar á los monárquistas.	
Londres, 5.—Dícese que la ganancia líquida de la Patti en la gira por el Plata, asciende á 55,000 libras esterlinas.	

Viena, 5.—La emperatriz de Austria partirá pronto en viaje para las Islas Canarias y Madeira. La arquiduquesa Valeria, y su hija menor la acompañarán.	
Viena, 5.—Las inuaciones en Bohemia son alarmantes; quince mil personas sin hogar están frente á Budweis, refugiadas en los cerros. El Danubio y la Theiss siguen subiendo gradualmente.	
El miércoles 5, el Emperador de Austria visitó Budweis, donando quinientas libras esterlinas á las víctimas de la inundación.	

Roma, 5.—El Papa celebró varias audiencias con el enviado ruso y está redactando un concordato con el Czar dando gran libertad religiosa á los polacos y demás católicos rusos.	
Buenos Aires, 7.—Oro, al contado, 147.10. Oro, fin de mes, 146.20.	
—Acciones, Banco Nacional, al contado, 270.	
—Acciones, fin de mes, 272.	
—Certificados, 208.	
—Cédulas hipotecarias, serie A, 96.60.	
—Sala el Proveedor.	

to completo del alcance y de la descripción de las relaciones comerciales que habían existido entre los Estados Unidos y el Canadá desde la confederación de las provincias canadienses y también la exposición de los reclamos hechos por los Estados Unidos contra el Canadá por supuestas irregularidades en conceder á los ciudadanos de la Unión aquellos derechos que les fueron concedidos por los tratados. Así mismo dio explicación detallada sobre el efecto probable que ejercería sobre el Canadá la ejecución de las medidas propuestas en dicha exposición que fué presentada ayer ante el Gabinete.

Londres, 4.—El príncipe Gerónimo Napoleón ha rechazado todo ofrecimiento de reconciliación con el príncipe Victor. En caso que no renuncie sus pretensiones como candidato al trono de Francia no será convidado al casamiento del Duque de Aosta.

Londres, 5.—De Roma comunican al *Dayle Chronicle* que el rey Leopoldo por



MISTRESS WOOD

LAS

# HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR \*\*\*)

—¡Oh! de nadie que haya causado intencionalmente la muerte; pero—añadió con cierta perplejidad—tengo formada mi opinión.

—¿No habrá habido falta de cuidado de parte de mister Stephen Grey?

El médico meneó la cabeza.

—Ha habido, sin duda, algún error. Por desgracia es imposible que se haya cometido más que en su casa. No diría esto en público; no está bien que un médico censurase a uno de sus compañeros.

—No creo que en este negocio haya lugar a la menor duda,—replicó Jane.—La medicina ha venido directamente del laboratorio de los Grey a la casa de la enferma. Usted ha oído el veneno en cuanto llegó aquella: luego el veneno se ha puesto en la preparación. ¿Se ha sabido algo sobre la pobre señora? ¿Quién era y de dónde venía?

—Nada,—respondió Carlton.—Ni el nombre del bautismo.

—¿No ha descubierto V. quién se la había recomendado?—preguntó Laura.

—No puedo formar idea. Escribí el martes a algunos amigos a Londres, sobre quien tenía indicios, y varios me han contestado hoy. Ninguno conoce a Mme. Crave. Todo queda en el misterio, como usted ve. Ni hay seguridad en que haya venido de Londres.

Laura volvió a hablar.

—Se dice que era muy bonita; ¿es verdad, Mr. Carlton?

Carlton se detuvo antes de contestar.

—Estando buena, levantada y compuesta, puede ser que fuera muy hermosa. No la he visto adornada, sino en cama y a la luz de un quinqué.

Carlton dió aquí por terminada su visita; parecía tener prisa por ver al enfermo que vivía mas arriba del Mntículo.

## CAPITULO XVI

### Los temores de la señorita de Chesney

Laura, de pie junto a la ventana, miraba a Carlton, que se iba por el jardín, contenta pensando que pronto le volvería a ver; su mente se forjaba mil pensamientos agradables, cuando sintió que la tocaban en la espalda. Se volvió, y vio a Jane a su lado.

—Una palabra, Laura,—dijo Jane con voz dulce, pero firme.—¿Es posible? He creído verte del brazo de mister Carlton cuando pasabais por el jardín.

Laura volvió la cara para ocultar lo encendido de su rostro, y no contestó.

—No es conveniente, Laura,—continuó Jane;—mister Carlton no es más que un médico; un hombre, por lo que sabemos, sin relaciones; tú eres una Chesney.

—¿Las relaciones!—replicó Laura;—¿qué hacen con nosotros las relaciones?

—Si los demás no cumplen con nosotros, no es razón para que nos faltemos a nosotros mismos. Guardemos nuestra dignidad y no nos preocupemos del resto.

—Me parece que estamos bastante decaídas con tantas deudas como nos van siguiendo de ciudad en ciudad a manera de tempestuosas nubes, contestó con petulancia Laura. Eso sí que nos degrada.

—Te equivocas, Laura, creyendo que tu contestación es un argumento contra lo que digo: consideras las cosas bajo un falso punto de vista. Las deudas envilecen, porque siempre hay degradación en no poderlas pagar; pero no pueden afectar nuestra posición en el mundo, ni impedir que seamos de gran nacimiento; en una palabra, que dejemos de ser nobles. No vuelvas a permitir que Mr. Carlton se coloque a nuestro nivel.

El amor de Laura a Mr. Carlton, amor apasionado, ciego, inconsciente, experimentó al oír estas reflexiones, un violento choque. No quería resistir abiertamente a su hermana; las consecuencias hubieran sido una explicación, a que ella no estaba dispuesta. Persuadida Jane de que había dicho lo bastante, pasó a otra cosa.

—¿Qué ha dicho el cochero?

—Ha declarado que si no le entregaban su dinero antes del sábado a las once, citaría a nuestro padre; segura estoy de que lo hará como lo dice. No estaba encolerizado ni gritaba; estuvo cortés, pero resuelto.

—¿Cómo hemos de buscar ese dinero,—se decía Jane cogiéndose la cabeza entre sus manos,—con tanto disgusto como tenemos? ¡Si pudiera evitar que vinieran!

—Papá se entendería con ellos mejor que tú, Jane,—dijo Laura, que no profesaba el mismo cariño filial de su hermana,—sería mejor.

—Sería mejor! Evitar a misaños a mi padre es mi más ardiente deseo.

—¿Te más ardiente deseo?—dijo Laura, pensando en su futuro destino con Luis Carlton.

—Sí,—repuso Jane, mientras que su hermana la miraba con compasión e incredulidad.

—Tenemos otras dificultades,—continuó Jane con más calma;—me ha avisado Rosa que nos d jaba.

—¿Y por qué nos deja Rosa?

—Por otra colocación mejor, según parece. Sospecho que la verdadera razón es que está cansada de nosotros: tiene demasiado trabajo, y me ha hecho entender, con algo de insolencia, que no le gusta estar donde se viene siempre a pedir dinero y no se da; que su carácter no era para eso. La contesté que se podría ir en cuanto tuviésemos otra criada ajustada. No me gusta tener las gentes a la fuerza. Ella... ¿Qué es lo que hay, Lucy?

La niña entró corriendo.

—Jane, aquí hay una mujer que quiere hablar contigo.

—¿Algun acreedor—pensó Jane dando un suspiro.—¿Es la frutera, Lucy?

—No. Dice Rosa que es una que viene para ocupar su puesto. La ha hecho entrar en la cocina.

—Ya,—exclamó Jane asombrada.—Rosa habrá dicho algo fuera antes de hablar conmigo. Bajó al comedor, donde encontró Judith Jord, vestida de luto, con muy buenos modales y compostura. El primer golpe de vista le fué favorable. Judith dió algunos detalles sobre su persona. Por indicaciones de mistress Fitch había creído que necesitaban una doncella, pero Rosa le había dicho que era para cocinera.

—Para decir verdad, necesitamos ambas cosas, contestó Jane.—Buscamos una que pueda hacer los dos oficios: una criada para todo, como suele decirse. Somos nobles, añadió, no con orgullo, sino como si fuera más digno de dar tales explicaciones: mi padre el capitán Chesney, tiene una pequeña fortuna, que nos obliga a tener el menos personal posible. ¿Le conviene a usted?

Judith reflexionó un momento. En otros tiempos había servido de cocinera y doncella, pero no era lo que más le sonreía.

—¿Seré única criada en la casa, señora?—preguntó Judith, que en sus adentros se congratulaba ya de tener por ama a la excelente joven en cuya presencia se encontraba.

—De las criadas, sí; tenemos además un criado, que cuida a mi padre, sirve la mesa, ayuda en la cocina, enciende la lumbre y hace de portero. No tendrá usted mucho que hacer.

—Creo que podremos probar. También era sola en la última casa donde estuve.

—¿Dónde estaba usted?

—Calle del Palacio, número 14.

El número llamó la atención de Jane.

—¿Palacio, 14! ¿Cerca de la casa donde acaba de pasar un triste drama?

—La casa de al lado, señora.

—¿Ha visto usted a aquella infeliz señora?

—¿Sí; yo era la que la cuidaba; Mr. Stephen Grey no pudo lograr la asistenta que deseaba y me hizo ocupar la plaza.

—¿Qué suceso tan extraño!—dijo Jane.

—Horrible, señora, cualquiera que sea el culpable.

—El culpable es Mr. Stephen Grey. No puede haber aquí dos opiniones.

—Puede haberlas,—dijo Judith,—con voz que a pesar suyo era trémula. El Jurado, para no ir más lejos, ha sido de opinión contraria.

—No comprendo este veredicto, es decir, el sentimiento que lo ha dictado. Supongo que no han querido acusar a uno de sus conciudadanos: Mr. Stephen era respetado de todos, según he oído decir; porque hace poco que estamos en Wenlock-Sud.

—Hay un misterio en la causa: posible será que algún día desaparezca; pero, por mi parte, estoy convencida de que Mr. Stephen es inocente.

—¿Cree usted que no ha habido error en la preparación?

—Persuadidísima, y de que ha salido perfectamente de casa de Mr. Grey. Tengo la convicción íntima de que ha sido envenenada... envenenada a propósito, con premeditación.

—¿Por quién?

—Ese es el misterio; lo que nadie puede afirmar ni probar.

En aquellos momentos entró Lucy.

—¿Sabes lo que dice Pompeyo?—que la noche de la muerte de la dama. Mr. Carlton ha visto una figura pálida en la escalera, y que por esta razón no se ha condenado a Mr. Stephen.

—¿Una figura pálida—repuso vivamente Jane.—Pero, volviendo en sí, añadió: Lucy, vaya usted con papá y no se meta en los cuentos de Pompeyo.

La niña subió, obedeciendo a su hermana.

—¿Qué cara podía ser esa?—preguntó Jane a Judith.

—Cuando vino Mr. Carlton, la noche de la muerte, a casa de madame Crave, creyó ver, al marcharse, una figura extraña en la escalera. Mr. Carlton afirma ahora que ha debido ser imaginación suya; mas el Juez ha dado cierta importancia a la cosa, y se me figura que los acontecimientos le darán la razón.

Judith se retiró después de estas palabras. El resultado fué que se tomarían informes en la última casa y que se daría contestación al día siguiente ó al otro.

Jane se volvió pensativa a la sala, donde apenas se veía ya. De repente, una sensación indecible de sorpresa, de pena y espanto se apoderó de su persona. Había creído ver a Laura levantando con presteza su cabeza, reclinada en el hombro de Mr. Carlton.

Era, en efecto, Carlton el que estaba junto a Laura en el salón, el cual no recibía más luz que la ya escasa que penetraba por la ventana. Jane se dió cuenta en el acto de lo que hasta entonces no había comprendido: el asfán de Laura en componerse; la alegría que algunas veces se veía en ella; su agitación continua cuando el médico venía a visitar a su padre. ¿Sería posible que le amara?

Jane cruzó por el salón, reanimó la lumbre y llamó para pedir luz.

Después, volviéndose hacia Laura, le dió con sequedad:

—¿Por qué estás a oscuras, Laura?

—Porque Pompeyo no ha traído la lámpara,—replicó Laura.

Jane se reprimió, y recobrando su serenidad,

—Ignoraba,—añadió,—que hubiese V. vuelto, Mr. Carlton. ¿Hace mucho tiempo que está usted aquí?

—Bastante para haber contado mis secretos a Laura,—contestó sonriéndose y con gran desenfado.

Después, dirigiéndose hacia la puerta.

—Ahora,—dijo muy contento,—voy a ver al Capitán.

Encontró en el camino al negrito, que traía la lámpara. Pompeyo tenía algunos años y llevaba bastante tiempo en casa del Capitán.

—No cierre usted las maderas ahora,—mandó Jane.—¿Qué quiere decir esto, Laura?—añadió con impaciencia después de salir Pompeyo.

Laura estaba en la ventana mirando maquinalmente al jardín, dispuesta a rebelarse.

—¿Qué es todo esto?—preguntó.

—¿Qué quiere decir Mr. Carlton al hablar de secretos contigo?

—Una broma.

—¿Y por broma también te ha llamado solo por tu nombre?

—¿Lo ha hecho así?

—¿No lo has notado? En fin, Laura, me ha parecido... me ha parecido ver tu cabeza apoyándose en su hombro.

—¿Lo has imaginado. ¿Te figuras unas cosas!

—¿Bra una escapatoria? Jane se lo temió.

—Ah, Laura!—exclamó agitada.—He oído hablar de jóvenes que se permiten tales familiaridades con los jóvenes y reciben de ellos homenajes que adulan su vanidad y algunas veces su corazón. ¿No es verdad que nada de esto existe entre ti y Mr. Carlton?

Laura no contestó.

—Laura,—insistió Jane con voz conmovida y persuasiva,—¿le quieres? ¿Ten cuidado! Sabes que jamás podrás casarte con él.

—No digo que le quiera,—expuso Laura con alguna vacilación y casi dándose por vencida.

—Pero, ¿por qué dices que no me podría casar con él?

—¿Casarte con él, con un médico de pueblo, tú, la hija del capitán Chesney, sobrina de...!

—No continúes, Jane.—¡Basta!—exclamó Laura dando con el pie en el suelo.—Cansada estoy de que se me recuerde lo que somos lo que yo soy. Tenemos parientes nobles y ricos. ¿De qué nos sirven? ¿Qué podemos esperar de ellos? ¿Nos dan relaciones, nos procuran las ventajas a que tenemos derecho? Jane, todo esto me fastidia. Hay momentos en que abandonaría la casa, siguiendo el ejemplo de Clarisa...

Hubo un momento de silencio, silencio penoso, pues Laura había despertado el mas triste recuerdo del pasado de los Chesney. Jane lo rompió, diciendo en voz baja:

—Menos desastroso sería para ti seguir su ejemplo que casarte con Mr. Carlton; además, voy a decirte: aunque Carlton fuera igual a nosotros, me opondría a tu enlace con él.

Laura se volvió y miró con sorpresa a su hermana.

—¿Por qué te opondrías?

—No sé a qué atribuir la repulsi6n que me inspira,—continuó Jane como si estuviera soñando ó hablando consigo misma.—No sé... No lo puedo soportar. Me parece que quisiera mejor verte muerta que viviendo con él, aunque fuera el mejor partido de Inglaterra.

—Vuelvo a preguntarte: ¿por qué?

—No me lo expliques. Mira, solo por esta razón...; pero no, no quiero dártela.

—Te agradecería infinito que te explicaras.

—Bueno; ya que lo quieres... pero te reirás otra vez de mí... Te diré que Mr. Carlton figura, y de una manera horrible, en el sueño tan atroz que tuve la otra noche, y que tú conoces. Desde entonces... no puedo dominar la repulsi6n que me causa.

Laura recibió esta confesión con desdénosa sonrisa, y no quiso contestar.

Tampoco tuvo tiempo: en el momento mismo el bastón del capitán resonaba en el techo, y Lucy entró en la sala.

—¿Ay, Jane! ¿Sabes? Lady Oakburn ha muerto.

Jane dejó la labor, y Laura, muy agitada, se acercó a la mesa.

—¿Muerta!—exclamó Jane.—Hace ocho días que me ha escrito y estaba tan buena.

—No me comprendes, Jane,—dijo la niña.—No es nuestra anciana tía la viuda: la que ha muerto es la joven Condesa de Oakburn, y su hijo ha muerto al mismo tiempo.

El Capitán no cesaba de dar con el bastón. Jane subió, y sus dos hermanas la siguieron.

El Capitán estaba en el lecho, y parecía muy agitado. Carlton, a su lado, buscaba cuál podía ser la causa. El fuego de la chimenea daba de frente sobre el impassible rostro del médico. Parece que en medio de la conversaci6n, un momento antes, Lucy había echado una ojeada sobre el periódico el Times, que estaba sobre la mesa, y encontró una noticia que en alta voz leyó a su padre.

—Coge el periódico, Jane,—dijo el Capitán a su hija, que entraba,—y mira lo que Lucy ha encontrado por casualidad en los anuncios.

Jane tomó el periódico y leyó en alta voz en la columna de la estadística de nacimientos:

« Del 12 del corriente, calle Andley-Sud, Condesa Oakburn, una niña. »

Después, en la columna de defunciones:

« Del 14 del corriente, calle Andley-Sud; María, de veintinueve años de edad, esposa querida del Conde de Oakburn. »

« Del 14 del corriente, calle Andley-Sud; Clarisa, hija recién nacida del Conde de Oakburn. »

« Del 14 del corriente, calle Andley-Sud; Clarisa, hija recién nacida del conde de Oakburn. »

Jane se calló; el Capitán dió melancólicamente un bastonazo en el suelo, como hizo el tío Toby en su conversaci6n con el cabo Trina.

¡Muerta!—repetía.—La nieta se ha marchado antes que la abuela.

—¿Conocía usted a esa familia?—preguntó Carlton.

—¡Si las conocía!—contestó el irasible capitán.—me parece que las debo conocer; como que son parientes muy cercanos nuestros.

—Perdone usted; ignoraba...

—Lo ignoraba usted, sí; es, sin embargo, la verdad. Mi padre era el honorable Frank Chesney, segundo hijo del noveno conde de Oakburn, padre del actual Conde, era mi primo hermano. Da vergüenza, pero es verdad,—continuó el capitán, que acompañaba cada palabra con un golpe con el bastón;—da vergüenza que, siendo pariente tan próximo de un par de Inglaterra, yo sea un capitán de reemplazo. El mérito ocupa poco lugar en el mundo; el parentesco aún menos. ¡Si el difunto conde me hubiera protegido algo, tiempo há que sería yo almirante! Ha habido almirantes del nombre de Chesney que se han distinguido en sus tiempos, y puede que no hubiera yo hecho excepci6n a la regla,—dijo al terminar, acompañando las últimas palabras con un bastonazo mas fuerte que los otros.

—Vea usted, papá, habían puesto Clarisa a la niña,—observó Jane después de algunos minutos de silencio.

—La abuela no hubiera tolerado que se le diera otro nombre,—indicó el capitán.—No conoce usted probablemente a la condesa viuda de Oakburn, la abuela del actual conde?

—No, señor; no la conozco.

—No pierde usted mucho. Es su abuela y mi tía, pero es una mujer atroz, muy presumida, muy terca. Al nacer Jane,—dijo señalando a su hija,—me rogó que la llamase Clarisa.—No,—la contesté;—le pondré el nombre de su madre, que es Jane...

Lo propio sucedió cuando Laura nació...—Frank, llámela usted Clarisa, y será su madrina,—me indicó la condesa.—No; la pondré Laura, como mi hermana que ha muerto.—Vea usted qué cercano soy de los grandes llores Oakburn, que son muy ricos; yo, un capitán a media paga, que tiene que mirar antes de gastar un shilling.

—¿Hay muchos parientes entre usted y el título?—preguntó Carlton.

—No hay más que el conde actual entre el título y yo, y si muriese sin hijos, yo sería el conde de Oakburn. Pero él es joven y yo soy viejo. Se volverá a casar y no le faltarán hijos.

—Si hubiese estado tan cerca de ser par de Inglaterra, me parece que hubiera hecho por serlo,—dijo riendo Carlton.

—Tiempo perdido,—replicó gruñendo el capitán.—No, señor; dasear que las gentes se mudaran para poseer lo que ellos tienen no es bueno, y peor dasear la muerte de los que son jóvenes. Gracias a Dios, no he abrigado tales sentimientos; jamás he esperado ser conde de Oakburn; jamás. Había otro heredero que figuraba antes que yo; el hermano del joven conde Arturo Chesney; pero murió hace un año ó dos ahogado en las regatas de Cambridge... Jane, habrá que pensar en los lutos.

Jane tembló pensando en este gasto inesperado.

—¿Es indispensable llevar luto, papá?—preguntó ella con algo de timidez.

—Si es indispensable llevar luto! ¿Que está usted diciendo? ¿Cómo! ¿se dará tierra al cadáver de la joven Condesa y no estaríamos de luto? ¿Ha perdido usted el sentido común, miss Chesney?

Carlton se levantó y se despidió de su enfermo.

—Esté usted tranquila,—murmuró al oído de Laura al salir;—usted será mia, ya sea que consientan ó que lo rehusen.

Se habían dado las manos y su aliento se confundía. Laura, loca de contenta y con algun recelo, miraba si Jane les observaba; pero Jane, llamada por el enfermo, había vuelto a subir.

## CAPITULO XVII

### La petici6n de Mr. Carlton

Pasaron dos ó tres semanas. Poco a poco la agitaci6n producida por la muerte de Mme. Crave se fué calmando. Nada se había descubierto sobre la personalidad de aquella infeliz; ninguna nueva luz había surgido en el asunto. La policía no había estado tan activa y celosa como debía; no había parientes que la excitasen ofreciéndola dinero, y el recuerdo de la mujer en tan mal hora llegada a Wenlock-Sud para morir desconocida, sin amigos, debía probablemente sepultarse para siempre en el olvido.

No iban bien las cosas en casa de los Chesney. El capitán, por una imprudencia, había tenido una recaída en su convalecencia y estaba en cama. No se había aún vestido el luto, y ya la pobre Jane estaba luchando con las cuentas de este gasto. Rosa se había ido, y Judith Ford la había reemplazado.

La recaída del capitán era un admirable pretexto para que Carlton multiplicase sus visitas. El gótico las deseaba ardentemente, y ya, por una costumbre, no podía estar sin él.

Jane comprendía que dos visitas diarias, una, muy corta, por la mañana, y otra, mas larga, por la noche, degeneraban en pura conversaci6n, teniendo otra raz6n de ser distinta de la salud de su padre; mas, como no vió nada de representable entre el médico y su hermana, se reservó su observaci6n.

Contra la vigilancia de Jane, Carlton y Laura se habían arreglado de manera que cada día tenían algunos minutos de conversaci6n secreta. Carlton dió un día a Laura que le parecía llegado el momento de declararle al Capitán; al propio tiempo le habló de su padre.

—Ha sido un padre poco cariñoso durante largos años. Había, hasta entonces, rehusado dar oídos a todo proyecto de matrimonio para mí.